

EDITORIAL

LAS PRÁCTICAS FOTOGRAFÍCAS

Las prácticas artísticas contemporáneas se presentan signadas por la heterogeneidad. La idea de un arte que constituye sus formas y las desdibuja en el propio acto es una condición aceptada pero difícilmente digerida. Con esto, nos referimos a un conjunto de producciones disímiles que en su forma ficcional operan sobre la percepción, haciéndola más lenta y proponiendo una distancia que apela a lo transitorio, siempre en fuga.

De este modo, el asunto del presente número problematiza sobre el campo del arte, socavando su orden disciplinar. Bajo el título «Las prácticas fotográficas», se propone, desde el uso del plural, abarcar un conjunto diverso, identificable, pero difícil de definir en su totalidad. Superada la necesidad de la fotografía de ser aceptada como una disciplina más del arte, afloran las características de un escenario que ha modificado el orden de jerarquías y de aspiraciones. En este sentido, en su artículo publicado en este número de *Metal*, Adolfo Cifuentes retoma y actualiza a Walter Benjamin al observar que «la fotografía, que siempre quiso pertenecer a esa región mítica, logró finalmente su objetivo en las últimas décadas, pero de forma paradójica: operando al mismo tiempo una reestructuración del propio campo del arte». Es así como lo fotográfico ha expandido sus límites en usos y en circulaciones que de forma taxativa lo han teñido todo.

Aceptar las condiciones de este marco inestable nos obliga a revisar el vínculo que el arte sostiene con lo real. Por consiguiente, nos conduce a repensar la idea de representación y su vigencia en torno al campo de lo artístico. En palabras de Ticio Escobar (2015):

Lo que hace la representación es sobreactuar el juego de la mirada. Expuesto a ella, el objeto ya no es el mismo, se encuentra escindido entre su identidad y su apariencia, su imagen. La distancia del sujeto, lo que le permite ser visto, lo desdobra en una presencia y una ausencia en sí [...] por eso la imagen se encuentra sostenida por una pérdida (p. 42).

Por lo tanto, teniendo en cuenta la larga tradición que el concepto de representación ha forjado a partir de la idea de mimesis, resulta promisorio preguntarse, en este nuevo orden de componentes, en qué formas lo fotográfico reconfigura este vínculo.

A través de la convocatoria abierta se ha podido construir una interesante muestra —artículos, ensayos, imágenes, relatos— que pretende dar cuenta de este territorio vasto y fragmentario que articula lo fotográfico. El recorte propuesto representa una pequeña selección en el marco de una voluminosa y muy reciente tradición teórica que ha sido construida principalmente durante el siglo XX y que se encuentra en permanente revisión. Por esa razón, hemos decidido orientar algunos tópicos —igualmente generales— que articulan los contenidos, para dar cuenta de la actualidad del medio y de algunos rasgos históricos. Nos preguntamos, entonces, por la condición temporal de lo fotográfico, por su uso en las narrativas audiovisuales, por las posibilidades que ofrece para la educación y por las condiciones materiales que lo constituyen.

Por un lado, se presentan interrogantes acerca de las características que debería poseer una perspectiva que reconozca aspectos recurrentes en la producción contemporánea latinoamericana, sus problemas y sus contradicciones. Por otro lado, la posibilidad de considerar a la fotografía como materia prima y las tensiones que introducen las nociones de encuadre y de configuración espacial, se suman a la ineludible condición de registro/documento/complemento del hecho artístico que posee esta práctica y al vínculo que promueve con los medios masivos de comunicación. Todo esto está dentro de una nueva perspectiva que las tecnologías de uso doméstico y las redes sociales proponen en relación con la producción y la circulación fotográfica. En este sentido, surge la categoría de fotografía expandida o posfotografía.

Como ocurrió en los anteriores números de la revista, apostamos a la diversidad de tópicos y de modos de enunciación: productores que en las páginas de artista nos brindan un aporte visual sobre el tema, entrevistados que relatan

sus procesos creativos, artículos que analizan experiencias estéticas tomando una distancia académica, así como también la presencia de enunciaciones en primera persona. En esta edición, nos hemos propuesto ampliar los alcances de este editorial tomando a modo de complemento la sección *Opinión y reunión*. La misma, en su doble condición de imagen y de palabra, pretende condensar a través de citas de autores que intervienen en este número y de representantes ineludibles del asunto que nos ocupa, una reflexión en torno a las prácticas fotográficas articulada desde el montaje.

LETICIA BARBEITO ANDRÉS
EDITORA RESPONSABLE DE *METAL*

GUILLERMINA VALENT
EDITORA ASOCIADA DE *METAL*

Referencia

Escobar, T. (2015). *Imagen e intemperie. Las tribulaciones del arte en los tiempos del mercado total*. Buenos Aires, Argentina: Capital intelectual.